

El poder de la sociedad civil contra las armas de la dictadura

*José Amando Mejía Betancourt*¹

Caracas 2-10-2017.

Sumario

Introducción: El importante éxito político de la insurrección civil. 1.- El posicionamiento de la sociedad civil sobre el tema militar. 2.- La fractura interna de las Fuerzas Armadas. 3.- El desconocimiento del mando cubano-venezolano en las Fuerzas Armadas. Conclusión: La insurrección y el mundo popular militar.

1 Introducción: El importante éxito político de la insurrección civil.

Una vez que la sociedad civil asumió directamente y con claridad sus responsabilidades políticas frente a la dictadura militar chavista, conforme a lo establecido en **los artículos 333 y 350 de la Constitución**,² se abrió un nuevo frente en la lucha por la democracia que ha tenido extraordinarios resultados.

El pueblo ha desconocido mayoritaria y masivamente a la dictadura militar mediante una contundente protesta insurreccional, por la que ha pagado, hasta ahora, un alto precio en vidas humanas y ha hecho un enorme sacrificio.³ En términos políticos esta insurrección civil es sin duda muy exitosa,

¹ Abogado de la UCAB. Doctor de la Universidad de París (II). Postgrados: DSUP en Finanzas Públicas; DSUP en Derecho Administrativo; DSUP en Derecho Comercial; en la Universidad de París (II). Miembro de la Sociedad de Legislación Comparada de París y de la Asociación Venezolana de Derecho Tributario. Profesor de la Universidad Metropolitana, de la Universidad Central de Venezuela y de la Universidad Católica del Táchira. Fue Consultor Jurídico del Ministerio de Energía y Minas; Director Principal del Fondo de Inversiones de Venezuela; y Vice Ministro de Hacienda (1993-1994). Tiene más de treinta y cinco artículos publicados y una Tesis de Doctorado. Dedicado al ejercicio profesional y académico del Derecho Tributario.

² **Constitución. Artículo 333:** “Esta Constitución no perderá su efectiva vigencia si dejare de observarse por acto de fuerza o porque fuere derogada por cualquier otro medio distinto al previsto en ella. En tal eventualidad, todo ciudadano investido o ciudadana investida o no de autoridad, tendrá el deber de colaborar en el restablecimiento de su efectiva vigencia”. **Artículo 350:** “El pueblo de Venezuela, fiel a su tradición republicana, a su lucha por la independencia, la paz y la libertad, desconocerá cualquier régimen, legislación o autoridad que contrarie los valores, principios y garantías democráticos o menoscabe los derechos humanos”.

³ Hasta la fecha de este trabajo se reportan en las redes sociales más de 130 venezolanos asesinados por la dictadu-

pues se ha logrado el total rechazo a la dictadura militar por la inmensa mayoría de los venezolanos,⁴ al mismo tiempo que hay un consenso unánime entre los ciudadanos para restablecer la democracia y el Estado de derecho constitucional⁵ y, además, se ha conformado una admirable e histórica unidad nacional alrededor de la sociedad civil.⁶ Hay que entender que, actualmente, la integración social en Venezuela es producto de la adhesión de la sociedad al sistema jurídico y a la Constitución, luego que el chavismo puso al Estado contra la sociedad.⁷

La insurrección en curso demuestra una importante toma de conciencia de sí misma en la sociedad civil venezolana, que ha decidido actuar directamente para recuperar su soberanía política.⁸ La afirmación de su identidad como pueblo constitucional, le está permitiendo verse a ella misma como un cuerpo político independiente, activo y responsable y, por ello, es, actualmente, la expresión y el eje de esa formidable unidad nacional,⁹ semejante a la que

ra militar durante las actividades y protestas pacíficas contra el régimen chavista, miles de ciudadanos han sido heridos, torturados y encarcelados, sin ninguna garantía jurídica al derecho a la defensa y al debido proceso y sometidos a la jurisdicción militar.

⁴ Conforme a los resultados de la consulta popular del 16-6-2017 organizada por la oposición democrática y a la expresión de la abstención en los comicios organizados por la dictadura el 30-6-2017, cerca del 90 % de los ciudadanos rechazan a la dictadura militar, lo que es una cifra cercana a casi 9 de cada 10 venezolanos. Ver: Nelson Bocaranda. *runrún.es*. Los Runrunes de Bocaranda de hoy 01.08.2017: ALTO: Ilegal.

⁵ El apego al Estado de derecho es la hoja de ruta de la sociedad civil en su combate con la dictadura. El carácter pacífico de la insurrección, hasta ahora, es una clara evidencia de esa voluntad política constitucional.

⁶ Se percibe una formidable unidad nacional alrededor de la sociedad civil. Las impresionantes movilizaciones políticas del pueblo y la organización descentralizada y autónoma de la resistencia civil en todo el territorio nacional así lo evidencian.

⁷ Normalmente en los tiempos modernos el Estado es el factor fundamental de integración social, pero cuando el Estado se desnaturaliza, descompone y des-configura al destrozarse su constitucionalidad, como es nuestro caso, entonces, la integración social es producto del derecho.

⁸ La calma política de los ciudadanos no significa que se ha enfriado la calle, sino que la insurrección, ahora, se está organizando y avanzando en el territorio militar.

⁹ PROVEA una institución muy seria y confiable dedicada al estudio y la acción social, califica al actual movimiento social como la “insurrección civil” más importante del siglo XXI. “PROVEA”. “*Somos protagonistas de la primera rebelión popular venezolana del siglo XXI*”. Caracas. 11-5-2017.
<https://www.derechos.org/ve/dictadura-vs-rebelion-popular>.

se formó en el siglo XIX con la idea de la independencia,¹⁰ o la que se desarrolló, en el curso del siglo XX, en torno al proyecto civil de la democracia.¹¹

La insurrección civil venezolana en curso se caracteriza por ser un movimiento constitucional y autónomo con identidad propia, que se ha desarrollado vigorosamente luego que el régimen chavista violentara el derecho constitucional al voto,¹² al arrebatarse a la Asamblea Nacional electa el 6 de diciembre de 2015 sus competencias constitucionales e impedir la realización de un referendo revocatorio presidencial en el año 2016; pero, sobre todo, se consolida cuando la dictadura despliega una masiva y sanguinaria represión política contra la sociedad democrática en el primer semestre del año 2017, que ha dejado un saldo de más de 130 venezolanos asesinados y miles ciudadanos de heridos, perseguidos, encarcelados y torturados.¹³

A lo cual hay que añadir, que la lucha insurreccional ha producido un deslinde de la sociedad civil con la clase política al constatarse con incredulidad, asombro y frustración, la intención de los partidos políticos de la oposición¹⁴ de participar en los comicios y procesos electorales que de ahora en adelante organice una dictadura que los ciudadanos desconocen y combaten

¹⁰ La idea de la independencia surgió como una expresión de la sociedad civil. Ver: Juan Garrido Rovira. “De la Monarquía de España a la República de Venezuela”. Universidad Monteavila. Caracas. 2008. Página 432.

¹¹ Ver: Manuel Rachadell. “Evolución del Estado Venezolano 1958-2015: de la Conciliación de Intereses al Populismo Autoritario”. EDJV-FUNEDA. Caracas. 2015.

¹² La expresión fundamental de la llamada “democracia participativa” es el derecho al sufragio para escoger a los gobernantes. Ver: Renaud Denoix de Saint Marc. “*L’État*”. “Que sais-je?”. Puf. París. 2016. Pág. 51.

¹³ Hay que recordar que esta es la cuarta vez que el chavismo arremete violentamente contra el pueblo venezolano, dejando una estela de sangre y muerte: primero, con los alzamientos militares del año 1992; segundo, en los eventos de abril de 2002; tercero, contra las protestas del año 2014, particularmente en los Estados andinos de Táchira y Mérida; y cuarto, en este año 2017 durante la insurrección civil contra la dictadura militar.

¹⁴ Integrados en la “Mesa de la Unidad Democrática” (MUD) que es una estructura electoral que agrupa a los principales partidos políticos de la llamada, hasta ahora, oposición democrática.

con pasión.¹⁵ Lo que la sociedad ha interpretado como que, una vez más, se la está abandonando a su suerte y dejándola sola en el escampado en su lucha contra la dictadura militar;¹⁶ dejando claro entre la sociedad civil y los partidos políticos parece que “existen objetivos mutuamente excluyentes”.¹⁷ Por cierto, esta colaboración electoral de los partidos políticos con la dictadura es muy grave desde el punto de vista constitucional, pues, le está haciendo perder a la Asamblea Nacional electa el 6 de diciembre de 2015, lo poco que le queda de la precaria legitimidad política de origen que aún conserva y se están socavando los últimos vestigios constitucionales de la representación nacional.¹⁸

Pero lo primordial a retener aquí son dos efectos fundamentales de la contundente y mayoritaria insurrección civil, que algunos llaman “la resisten-

¹⁵ La “Mesa de la Unidad Democrática” (MUD), decidió participar en las próximas elecciones regionales que organizará la dictadura chavista. Ver: “*El Nacional*”. “*MUD acordó inscribir candidatos en las elecciones regionales*”. http://www.el-nacional.com/noticias/oposicion/mud-acordo-inscribir-candidatos-las-elecciones-regionales_197921 9-8-2017. Con la notoria excepción de la dirigente política María Corina Machado que ha rechazado cualquier colaboración electoral con la dictadura militar. Ver: “*El Nacional*”. “*Machado: Vente no será parte de la MUD si no cumplen mandato de 16J*”. “La coordinadora del movimiento político Vente Venezuela, María Corina Machado, rechazó que la oposición venezolana acuda a elecciones para escoger gobernadores por considerar que hacer esto es seguir el camino de la dictadura y darle más tiempo.” http://www.el-nacional.com/noticias/oposicion/machado-vente-sera-parte-mud-cumplen-mandato-16j_198098 10-8-2017.

¹⁶ Los partidos políticos opositores agrupados en la MUD recientemente han hecho abortar en dos oportunidades, las legítimas manifestaciones directas de rechazo de la sociedad civil al régimen chavista, cuando se sentaron en momentos cruciales a dialogar con el gobierno: Una, en el año 2014 ante la ola nacional de protestas, particularmente en el Estado Táchira y demás Estados andinos; y otra, al final del año 2016 cuando se frustró la realización del referendo revocatorio del mandato presidencial. Enfriaron las protestas, neutralizaron la acción directa de la sociedad civil y, lo que es muy grave, obstaculizaron la legítima defensa de la Constitución por el pueblo.

¹⁷ Benigno Alarcón. “*Elecciones regionales: ¿ayudan o perjudican a la oposición*”. Revista electrónica “*Política*”. UCAB. Número 169/ septiembre 2017. <https://politikaucab.net/2017/09/15/elecciones-regionales-ayudan-o-perjudican-a-la-oposicion/>

¹⁸ La colaboración electoral de los partidos políticos de oposición con la dictadura militar, le hará perder finalmente a la Asamblea Nacional la precaria legitimidad de origen que aún tiene. Pues se contrarían expresamente los artículos 333 y 350 de la Constitución, al reconocer, de esta manera solapada, a la dictadura chavista. No se puede estar a la vez con dios y con el diablo, ni en una confrontación política en los dos lados de la misma barricada, ni servir al mismo tiempo a dos señores: a la dictadura militar y al Estado de derecho constitucional. Los partidos políticos de oposición están siempre en la mitad de la escalera, pero nunca se sabe si están subiendo o bajando. Se entiende entonces por qué la sociedad civil ha tenido que tomar directamente cartas en el asunto, ante la dudosa, ambigua y confusa actitud de la mayoría de los partidos políticos y de sus dirigentes agrupados en la MUD frente a la dictadura militar. Ver: José Amando Mejía Betancourt. “*El deber de la sociedad civil de desconocer a la dictadura*”, de marzo de 2017. (Ha circulado por internet).

cia” o la “rebelión”: uno, el evidente surgimiento de la sociedad civil venezolana como un actor independiente, fundamental y autónomo en la escena política nacional, con una formidable consciencia jurídica y una gran lucidez democrática.¹⁹ El otro, haber logrado que la dictadura esté completamente derrotada políticamente y que se sostenga únicamente por el apoyo que recibe de las Fuerzas Armadas, que, a su vez, constituyen su eje estructural de gobierno.

El ala política del chavismo no tiene ningún respaldo popular y se redujo a una insignificante minoría electoral, dicho de otra manera, el chavismo es nada o casi nada, no existe de manera significativa en el pueblo, sus corruptos dirigentes son unos “zombis” políticos detestados mayoritariamente por los ciudadanos. El régimen chavista perdió todo el sostén y respaldo que tenía en el pueblo, por lo que decidió evolucionar autoritariamente hacia una dictadura militar para imponer su autoridad por la fuerza bruta. Como dice la doctrina el régimen entró en un “círculo vicioso del cual no hay retorno: la represión es el resultado de la pérdida de legitimidad y ésta es resultado de la represión”.²⁰

Haber logrado desbaratar el populismo chavista y reducirlo a ser irrelevante a nivel nacional es un éxito político de gran magnitud de la sociedad civil, que tendrá una repercusión muy positiva hacia el futuro de Venezuela.²¹ Por

¹⁹ Hasta hace poco la participación de la sociedad civil venezolana en la vida política ha estado muy mediatizada, acaparada y sometida por los partidos políticos. A partir de ahora todo eso va a cambiar y, siguiendo la tendencia mundial de las grandes democracias occidentales, presenciaremos transformaciones y cambios fundamentales en nuestro sistema político y social, debido a esta toma de conciencia de sí misma de la sociedad civil y de su nuevo papel en la vida política venezolana.

²⁰ Benigno Alarcón. “*Sanciones, legitimidad y represión*”. Revista electrónica “*Política*”. UCAB. Número 169/ septiembre 2017. <https://politikaucab.net/2017/09/01/sanciones-legitimidad-y-represion/>

²¹ Todo hace pensar que el “chavismo” no tendrá una influencia determinante en el futuro político de Venezuela,

lo tanto, queda muy claro, que la cuestión militar constituye el principal problema que tienen que resolver los venezolanos en su lucha contra una dictadura que en lo político está completamente derrotada y destruida.²² Es evidente entonces que el siguiente paso consiste en enfrentar el carácter militar de la dictadura.²³

2 El posicionamiento de la sociedad civil sobre el tema militar.

La sociedad civil entiende que tiene planteada una nueva fase de la insurrección, como una confrontación de naturaleza jurídica, política y ciudadana distinta operativa y estratégicamente a la protesta de calle, que, obviamente, no se debe descartar y que se mantiene latente como una acción potencial para activarla cada vez que sea necesario. Y diferente también, al pugilato electoral que proponen los partidos políticos opositores, que prefieren involucrarse, antes que nada, en las agendas electorales de la dictadura que participar en una confrontación directa con los mandos militares cubano-venezolanos del chavismo. Y, los ciudadanos, están conscientes, también, que con la celebración de falsos eventos electorales organizados

como si ha sido el caso del “peronismo” en Argentina.

²² También hay que tener muy en cuenta que la desastrosa gestión económica del “chavismo” ha contribuido enormemente a esta espectacular pérdida de apoyo popular.

²³ Este artículo se inscribe dentro del marco de otros denominados: “*El desconocimiento del alto mando militar*”, de julio de 2017; y “*Los desafíos de la insurrección civil contra la dictadura*”, de junio de 2017; ambos publicados en la “*Revista Electrónica de Investigación y Asesoría Jurídica*”. (REDIAJ-13). Número 13. Julio 2017. www.estudiosconstitucionales.com. “*Reflexiones sobre la hoja de ruta de la dictadura: La eliminación del derecho de propiedad*”, de mayo 2017; publicado en: “*Reporte Católico Laico*”. (<http://reportecatolicolaico.com/2017/05/reflexiones-sobre-la-hoja-de-ruta-de-la-dictadura-la-eliminacion-del-derecho-de-propiedad/>). “*El deber de la sociedad civil de desconocer a la dictadura*”, de marzo de 2017. “*El deber de la Asamblea Nacional de desconocer a la Sala Constitucional*”, de abril 2016; publicado en la “*Revista Tachirensis de Derecho*” (electrónica). Número 27. Enero-Diciembre 2016. San Cristóbal, Estado Táchira: www.ucat.edu.ve; y en el portal: www.soberania.org. “*La vocación constituyente de la nueva Asamblea Nacional*”, de febrero 2016; “*El reto de la Democracia Cristiana ante la barbarie inconstitucional del poder en Venezuela*”, de junio 2016. Publicado en: (<https://archivoprimerpoderac.blogspot.com/2016/06/el-reto-de-la-democracia-cristiana-ante.html>) (Que han circulado por internet).

por la dictadura lo que se busca es alejarlos del tema militar, pero no van a pisar ese peine ni a caer en esa trampa.²⁴

No hay que preocuparse por el legítimo deslinde que se está produciendo sobre el tema militar entre la sociedad civil y los principales dirigentes y partidos políticos de la oposición. Son dos rumbos diferentes de acción política, lo que no tiene ningún impacto significativo en lo inmediato que favorezca a la dictadura, ni tampoco afecta en nada los éxitos políticos de la insurrección civil en curso ni a sus acciones estratégicas, que se están concentrando ahora en lograr el quiebre interno de la estructura militar que sostiene a la dictadura.

Esta toma de posición de la sociedad civil tiene más bien efectos muy beneficiosos, tanto para la situación actual como para la futura vida política de Venezuela una vez que se recupere el Estado de derecho constitucional.²⁵ Y responde de un lado, al concepto de que la soberanía política reside intransferiblemente en el pueblo quien puede ejercerla directamente, como está ocurriendo con la insurrección civil, o indirectamente mediante sus repre-

²⁴ Demostrando así que los partidos políticos opositores tienen intereses muy distintos a los de la sociedad civil, una lectura constitucional diferente de lo que es y significa la dictadura militar y, por lo tanto, una estrategia política complaciente con el régimen. Se habla confusamente de no perder espacios cuando la dictadura no respeta en absoluto el Estado de derecho. Este argumento tendría sentido dentro del orden constitucional pero no en fuera de él.

²⁵ En el futuro próximo cuando se den las condiciones para cambiar el régimen político presidencial por una democracia parlamentaria, tendremos un nuevo sistema de partidos políticos que sean verdaderamente representativos del pueblo, estén al servicio de la sociedad y sean instrumentos que faciliten la participación directa de los ciudadanos en la vida política. Se acabarán estos partidos personalistas y presidencialistas, que siempre pretenden dominar a la sociedad y obligarla a que esté permanentemente al servicio de las particulares necesidades de sus dirigentes y de los intereses internos y corporativos de sus maquinarias burocráticas. Ver: José Amando Mejía Betancourt. *“El reto de la Democracia Cristiana ante la barbarie inconstitucional del poder en Venezuela”*, de junio 2016.

(<https://archivoprimerpoderac.blogspot.com/2016/06/el-reto-de-la-democracia-cristiana-ante.html>) (Que ha circulado por internet). Y: José Amando Mejía B. *“La construcción de una democracia parlamentaria en Venezuela”*. *Revista de Derecho Constitucional*. Editorial Sherwood. Número 6, Enero/Diciembre 2002. Caracas. Pág. 105.

sentantes en la Asamblea nacional.²⁶ Y del otro, forma parte de la tendencia a la participación directa de los ciudadanos en la vida política y en los asuntos públicos, que existe en las democracias avanzadas del mundo occidental y que está reconocida en nuestra Constitución.²⁷

Por ello, en la actual coyuntura política, el protagonismo autónomo de la sociedad y su legítimo deslinde con los partidos políticos no tiene, en mi opinión, ninguna consecuencia negativa para la consolidación de la insurrección civil, que ya está blindada y aceptada políticamente por la inmensa mayoría de los venezolanos.²⁸ Solo que hay quienes se angustian al no comprender ni aceptar que la sociedad civil pueda actuar con libertad, como tampoco admiten o entienden que esta insurrección civil no la dirigen ni la conducen los partidos políticos.²⁹

El posicionamiento político de la sociedad civil, que se veía venir desde hace mucho tiempo, constituye una ampliación del horizonte de acción y de la estructura política de la oposición democrática, lo que es algo muy positivo e indicativo de su formidable madurez, compromiso y lucidez política.³⁰ Y ratifica que la oposición política es “multicentrada”, ya que, los partidos no son los únicos actores de la vida política³¹ y deben en consecuencia

²⁶ Constitución. Artículo 5.

²⁷ Se corresponde con el concepto de democracia participativa previsto en los artículos 62 y 70 de la Constitución. Una reflexión sobre la democracia jurídica y participativa se puede ver en: Jaques Chevallier. *“L’État post-moderne”*. LGDJ. París. 2004. Y, en: Laurent Cohen-Tanugui: *“Le droit sans l’Etat”*. Puf. París. 1987; y, *“La Métamorphose de la Démocratie”*. Éditions Odile Jacob. París. 1989.

²⁸ La unidad nacional es muy sólida alrededor de la sociedad civil, pero muchos se preocupan porque la confunden con el concepto de unidad electoral que representa la MUD.

²⁹ No se entiende todavía, sobre todo por parte de los observadores extranjeros, el carácter civil de la insurrección y que los líderes políticos partidistas no dirigen ni tienen el control de esta rebelión contra la dictadura.

³⁰ Muy dada en el pasado a la cómoda actitud de delegar en los partidos todas sus responsabilidades políticas y a no involucrarse en la vida comunitaria y ciudadana.

³¹ La presencia partidista es fundamentalmente electoral, debido a la franquicias y permisos electorales otorgados

entenderse con otros actores que desarrollan y ejercen su actividad en el espacio político nacional y con los cuales están en interacción permanente. Por ello, hasta ahora, los partidos y dirigentes de la oposición democrática han acompañado a la insurrección civil y muchos de ellos han participado con coraje en la rebelión popular, ordenando, orientando y estimulando las actividades de protesta del pueblo, pero lucen desorientados en la nueva etapa de confrontación directa con el estamento militar cubano-venezolano de la dictadura. Lo que se debe, en mi opinión, a que los diferentes factores y compromisos que están presentes en la vida interna de los partidos opositores favorecen el llamado “colaboracionismo” con la dictadura.³²

La oposición democrática tiene pues, a la hora actual, dos expresiones políticas y constitucionales: una, la sociedad civil comprometida en alma, vida y corazón con el objetivo de deponer la dictadura y, otra, la partidista, la “MUD”, que tiene a la confrontación electoral como única opción frente a la dictadura, lo que funge como su principio fundacional y es la cláusula más

por la dictadura. Además, muchos piensan equivocadamente, que los partidos opositores agrupados en la MUD deben tener un permanente protectorado político sobre la sociedad.

³² Se pueden identificar al menos cuatro factores que alientan el “colaboracionismo” en los partidos políticos de la MUD con la dictadura: **el primero** se debe a la participación activa de los partidos políticos en la Administración Pública del llamado Estado federal descentralizado (Alcaldías y Gobernaciones) y a su vinculación burocrática de subordinación financiera, jerárquica, política y jurídica con la Administración Central. Lo que es una espada de doble filo, pues al ocupar esos espacios políticos que tanto se reivindica como una razón para acudir a las elecciones regionales convocadas por la dictadura, tiene la consecuencia negativa de que inevitablemente genera una subordinada actitud burocrática de colaboración, tolerancia y sumisión con el gobierno dictatorial. **En segundo lugar**, las persecuciones y brutales represiones contra los diputados, concejales, alcaldes y gobernadores de la oposición generan miedo y obligan a estos funcionarios a mantener un cuidadoso equilibrio que los inhibe y le limita sus posibilidades de acción política. (Hay muchos alcaldes opositores presos o en la clandestinidad). **Tercero**, la MUD es una estructura política muy cercana a la corriente doctrinaria de la “social-democracia internacional”. Que mantiene un juego político fluido con Cuba y con las diferentes corrientes de la izquierda latinoamericana, que han realizado una inmensa presión para favorecer un zigzagueante diálogo político en Venezuela que le permita al chavismo conservar el poder. **Y cuarto**, existe en Venezuela una larga tradición histórica de colaboración de las élites civiles y políticas con los gobiernos militares, como una estrategia de supervivencia. Ver: José Rodríguez Iturbe. *“Sobre la Sociedad Civil y la Oposición Política”*. En: Revista “Derecho y Sociedad”. Número 1, octubre 2000. Universidad Monteávila. Pág. 51. “Casi toda la oligarquía central (caraqueña y valenciana) se entregó primero a Castro y después a Gómez”.

importante del acuerdo político que ella representa.³³ Hay que comprender bien la situación política de Venezuela para poder lidiar con ella, cosa que la sociedad civil sí tiene claro. Ahora, que los partidos políticos opositores participen o no, con mucha o poca intensidad, en el enfrentamiento contra los militares es una cuestión que nadie puede asegurar y que no tiene un efecto real sobre la insurrección misma, sino sobre los propios partidos en sus relaciones con los ciudadanos.³⁴

3 La fractura interna de las Fuerzas Armadas.

Una vez derrotado el chavismo político le toca el turno al chavismo militar, que es quien tiene y ejerce el verdadero control del poder en Venezuela, es decir, la pelea no es contra un gobierno que políticamente no vale nada, sino contra los militares que lo respaldan, apoyan y sostienen.³⁵ Por ello, podemos observar cómo la sociedad civil se está enfocando en el preciso objetivo de fracturar la unidad interna de las Fuerzas Armadas Venezolanas, a la que se considera como una ilegítima institución completamente degradada, desnaturalizada y desfigurada.³⁶ Para los ciudadanos luce evidente y necesari-

³³ La MUD, que vive en una estéril ilusión y agitación electoral permanente, es fundamentalmente un inmediateista acuerdo electoral entre los principales partidos de la oposición democrática. Ella no es una estructura significativa de la acción política de la oposición más allá de lo electoral. Asunto que para los ciudadanos es una cuestión que ya no tiene mayor interés y relevancia hasta que se recupere el Estado de derecho constitucional, ya que, en este momento, lo electoral más bien desvía a los ciudadanos del foco central de su estrategia insurreccional de lograr el quiebre de la unidad interna de las Fuerzas Armadas. Y está claro que las próximas elecciones que sean verdaderamente legítimas y democráticas se realizarán en Venezuela cuando se haya derrocado la dictadura militar y no antes y, para ese momento, las alianzas electorales serán otras.

³⁴ El confuso incidente que se produjo recientemente en el Municipio Sucre del Estado Miranda, con la captura y entrega de un líder militar en la clandestinidad a las fuerzas represivas de la dictadura, es revelador del consciente colaboracionismo institucional y político de la oposición partidista con el gobierno dictatorial.

³⁵ Ver: Juan Carlos Rey. “Militarismo y Caudillismo: Pilares del Régimen y de la República Bolivariana”. “Revista Electrónica de Investigación y Asesoría Jurídica”. (Redial-7). Número 7. Enero 2017. Caracas. www.estudiosconstitucionales.com

³⁶ Así lo indican todos los estudios de opinión pública a los que he tenido acceso.

rio concentrar todo el esfuerzo en provocar una constitucional insurrección interna en los cuarteles e instalaciones militares.

La sociedad civil venezolana no tiene el dudoso dilema de los partidos políticos, de tener que escoger entre afrontar directamente a los militares o colaborar con ellos y, ha decidido, una vez más en nuestra historia, hacerles frente sin rodeos ni ambigüedades. Con lo que está demostrando, en primer lugar, tener una conciencia de sí misma, de su extraordinaria fuerza política, del poder de los ciudadanos y de que a su alrededor se ha creado una histórica unidad nacional;³⁷ en segundo lugar, que tiene, además, la suficiente confianza y seguridad, así como la convicción, que la mayor parte del trabajo político ya se ha hecho. En vista de lo cual, solo falta continuar un poco más hasta desbaratar el sostén militar del régimen;³⁸ y en tercer lugar, que, al actuar de manera directa en la escena política ha dejado muy claro su postura soberana, firme y decidida en la calle frente al gobierno dictatorial;³⁹ pues al asumir sus responsabilidades políticas con fundamento en los **artículos 333 y 350 de la Constitución**, ha descartado cualquier colaboración, diálogo o relación, cualquiera que sea, con la dictadura militar.⁴⁰ Los ciuda-

³⁷ La unidad nacional se ha consolidado alrededor de la sociedad civil. Por ello se observa como la unidad política frente al chavismo se desplazó a la misma sociedad civil.

³⁸ La sociedad civil ha hecho un extraordinario trabajo de movilización política sobre el terreno, participando directa y permanentemente en actividades políticas de todo tipo. Hemos visto cómo los ciudadanos asumieron las tareas de la acción y activismo política que normalmente deberían realizar los militantes de los partidos políticos, utilizando para ello, por ejemplo, las redes sociales y las tecnologías de información y comunicación. Esta participación inusitada de la sociedad civil en la actividad política tomó por sorpresa al liderazgo de los partidos, que se vio en la obligación de subirse al autobús de la insurrección civil que ya había arrancado y asumir un compromiso insurreccional con el pueblo, del cual, ahora, se quieren desentender.

³⁹ Lo que ya no se compagina con la actitud ambigua y zigzagueante de los partidos políticos opositores agrupados en la MUD.

⁴⁰ La sociedad civil, en mi opinión, tiene muy claro que la defensa del Estado de derecho constitucional está en contradicción con cualquier compromiso o pacto político con la dictadura militar, porque sería violar a su vez el orden constitucional. En este sentido, si los partidos políticos agrupados en la MUD insisten en el suicidio político de colaborar electoralmente con la dictadura, la sociedad civil tiene siempre la legítima arma política de dejarlos solos en su locura y abstenerse masivamente ante cualquier llamado electoral que hagan.

danos han entendido la urgente necesidad de acompañar de manera decidida y firme, el proceso de desconocimiento de los altos mandos militares chavistas por parte de los propios militares y soldados institucionales fieles a la democracia y la libertad.

Los ciudadanos creen que ahora debe continuar la insurrección en el terreno militar, que existe una relación de fuerzas muy favorable a la sociedad civil y que el siguiente paso no es electoral, sino tomar la decisiva cuestión militar en sus manos con el objetivo de provocar, sostener y acompañar la rebelión interna dentro de las Fuerzas Armadas.

El alto mando militar cubano-venezolano y la corrupta cúpula militar chavista, es decir, la alta gerencia de las Fuerzas Armadas Venezolanas, mantiene y defiende los intereses específicos de Cuba, de la corrupción y del narcotráfico. Lo que constituye un equilibrado bloque de intereses que se conserva por todos los que se benefician de él, pero que no abarca a todo el personal ni compromete a todas las Fuerzas Armadas. Por ello, la sociedad civil está propiciando la fractura y el quiebre interno de la estructura militar entre los altos mandos militares cubanos-chavistas y el personal institucional-constitucional integrado por los mandos medios y bajos, conjuntamente, sobre todo, con el personal de tropa y profesional de apoyo.

La fractura interna de las Fuerzas Armadas es una cuestión de tiempo, pues, a estas alturas de nuestra historia republicana resulta imposible imponer una dictadura al pueblo venezolano y mantenerla a sangre y fuego.⁴¹ El desastre

⁴¹ El poder militar del chavismo es un mito político que desconoce las enormes fortalezas democráticas de la sociedad civil venezolana. Ver: Manuel Rachadell. *“Evolución del Estado Venezolano 1958-2015: de la Concilia-*

económico es irrecuperable con los militares dirigiendo el “Gobierno de la República”, que es un caparazón, un parapeto y una carcasa burocrática llena de despropósitos, degradado moralmente, ilegítimo, caótico, destruido como organización permanente del Estado, dedicado a la criminalidad financiera y reducido operativamente a una vulgar y corrupta gestoría de los dineros públicos y de tramitaciones administrativas.

Además, el mundo popular venezolano está ansioso de encontrar la oportunidad, el modo y la manera de barrer a los militares del poder. La caída de la dictadura es por ello inminente y perentoria, a pesar que se ha sobrevalorado su fuerza militar haciéndole creer al pueblo que son algo así como invencibles e indestructibles, ya que, hasta ahora, visiblemente el desequilibrio es evidente y enorme cuando reprimen y persiguen a sangre y fuego a manifestantes pacíficos y desarmados. Cuestión que comienza a cambiar, en la medida que los factores institucionales de la Fuerzas Armadas entren en la escena de la insurrección, pues seguramente no van a actuar de manera pacífica y desarmada, como estamos viendo que ocurre poco a poco.⁴²

Una cierta calma en la calle no significa que se está enfriando la insurrección, sino refleja más bien que la sociedad venezolana a estas alturas del conflicto se ha recogido estratégicamente y se está tomando su tiempo, pues comprende que no debe distraer sus esfuerzos ni sacrificar más vidas inocentes en enfrentar estérilmente y sin necesidad a un gobierno asesino, en el terreno donde ha demostrado su cara más violenta. También, que se tiene

ción de Intereses al Populismo Autoritario”. EDJV-FUNEDA. Caracas. 2015.

⁴² Según recientes informaciones que circulan en las redes sociales están ocurriendo diversos incidentes en las instalaciones militares, que hacen presagiar una inminente ruptura interna de la estructura militar y una probable escalada violenta del conflicto.

conciencia que la confrontación electoral con un gobierno que políticamente no significa nada es un gasto inútil y un esfuerzo innecesario, tal como dice el refrán: “no vale la pena seguir gastando más pólvora en zamuros”. Como se sabe que el ala política del chavismo colapsó y está desmantelada, se comprende que es un sucio trapo rojo que lo utilizan para tratar de distraer a las fuerzas políticas opositoras con la finalidad de desgastar inútilmente a los ciudadanos,⁴³ que han logrado desenmascarar nacional e internacionalmente el rostro autoritario de este gobierno.⁴⁴

La sociedad civil sabe que debe concentrarse, a partir de ahora, como un rayo láser en el objetivo de fracturar internamente a las Fuerzas Armadas. Los ciudadanos venezolanos están tejiendo la trama de la insurrección militar interna con la misma inteligencia y lucidez, a como lo han hecho hasta ahora, de manera tan exitosa y dolorosa contra el gobierno dictatorial.

La sociedad civil ha constatado que su gran fortaleza consiste en el apoyo casi unánime que tiene del pueblo venezolano. Que en este país existe un verdadero poder de los ciudadanos que, poco a poco, ya participan activamente en la trama insurreccional interna que se está tejiendo aceleradamente dentro de los cuarteles y de las instalaciones militares. Los ciudadanos se aprestan a apoyar masivamente a los militares institucionales y están muy

⁴³ Todo el alboroto y el circo político montado por el chavismo alrededor del Tribunal Supremo de Justicia, de la falsa Asamblea pseudo-constituyente y de las elecciones regionales, busca engañar, distraer y crear una falsa sensación de poder y fuerza que no tienen. Que pretende calmar la ira del pueblo, desactivar la insurrección civil, neutralizar la rebeldía de los ciudadanos y enfriar la protesta en la calle.

⁴⁴ El ala política del chavismo está irremediablemente en decadencia y no representa nada como fuerza popular a nivel nacional. Se ha reducido a realizar el miserable papel de figurones y de fachada civil del poder militar. Toda su agitación desde el gobierno es para desviar la atención de la lucha opositora, sembrar el desconcierto y transmitir una falsa sensación de fortaleza. Para lo cual, además, utilizan los instrumentos policiales y paramilitares (colectivos) de represión, que, sin duda, serán desmantelados y neutralizados una vez que el sector institucional y constitucional del Ejército asuma el control de las Fuerzas Armadas.

atentos para, llegado el momento, ofrecerles un contundente respaldo. Saben que el esfuerzo final consiste en lograr que se unan a la insurrección civil la inmensa mayoría del personal militar, que son venezolanos apegados al Estado de derecho constitucional y que, en relación con la libertad, recordando a Rómulo Gallegos, sufren, aman y esperan.

Una sociedad civil victoriosa en lo político se dispone a enfrentar el problema militar y agarrar al toro por los cachos. Con la finalidad de resolver internamente la crisis política venezolana, acabar con la dictadura, garantizar el rescate y recuperación profesional de las Fuerzas Armadas e impedir de esta manera otra intervención militar extranjera.⁴⁵ Lo que será para siempre, una barrera cívica y un muro de contención ciudadano a la instalación de una nueva dictadura militar en Venezuela, porque de ser necesario, la sociedad hará lo mismo en el futuro contra cualquiera que pretenda instalarse, dominar y someter a los venezolanos.

4 El desconocimiento del mando cubano-venezolano en las Fuerzas Armadas.

Los ciudadanos no son militares ni están entrenados para manejar las armas de la República, por ello entienden, que deben hacer todo lo que sea posible hasta lograr que se desconozca el mando militar cubano-venezolano y se produzca la ruptura interna de la unidad de las Fuerzas Armadas. Para lo cual, están echando mano de los hábitos políticos adquiridos de su cultura y experiencia democrática en dos direcciones: el proselitismo democrático y la organización de la resistencia política.

⁴⁵ Cuestión que se menciona regularmente en las redes sociales. Recordemos además que Venezuela está intervenida militarmente por Cuba.

Por una parte, la sociedad civil está haciendo un trabajo artesanal de proselitismo político con cada miembro de las Fuerzas Armadas, casa por casa, familia por familia, con cada uno de los integrantes del personal militar, en cada comunidad, explicando que no existe, constitucionalmente hablando, la obligación jurídica de obediencia debida a los mandos cubano-venezolanos de autoridad militar y, para convencerlos que regresen a la democracia y el Estado de derecho. Particularmente, con los militares pertenecientes al Ejército que es el componente que dispone del mayor poder de fuego y que en definitiva tiene la mayor responsabilidad en la restauración del Estado de derecho constitucional. En este sentido, la sociedad civil está presionando individualmente a cada oficial y soldado no chavista para que se acojan a su derecho a la desobediencia constitucional de los mandos militares cubano-venezolanos y, está, muy atenta, para hacerse presente y respaldarlos masivamente, llegado el caso, en las instalaciones y cuarteles militares en las comunidades donde están ubicados.⁴⁶

Por otra parte, como solía decir Rómulo Betancourt, la política son tres cosas: organización, organización y organización.⁴⁷ Por lo que, consecuentemente, observamos como la insurrección civil ya está conformando una representación territorial, una dirección política y una plataforma de organización social, que le permita asumir y coordinar las tareas de la resistencia, proselitismo político y de abordaje de los miembros integrantes de las Fuer-

⁴⁶ Bajo la cobertura de **los artículos 333 y 350 de la Constitución** (que son los únicos que están en vigencia), cada miembro de las Fuerzas Armadas puede acogerse a la legítima suspensión de la debida obediencia militar, desconociendo el mando militar cubano-venezolano que dirige nuestras Fuerzas Armadas y optar por la legítima rebelión o por la responsable separación de sus funciones. Ver: José Amando Mejía Betancourt. *“El desconocimiento del alto mando militar”*, de julio de 2017; publicado en la *“Revista Electrónica de Investigación y Asesoría Jurídica”*. (REDIAJ-13). Número 13. Julio 2017. www.estudiosconstitucionales.com.

⁴⁷ Fuente: Comentarios privados hechos al autor por el expresidente de la República Doctor Ramón J. Velázquez, en numerosas oportunidades.

zas Armadas. Y, además, para que, en el momento oportuno, los representantes de la insurrección se reúnan en una “Convención” que asuma la representación política de la Nación, visto que la Asamblea Nacional lamentablemente está perdiendo su legitimidad de origen.⁴⁸

En este sentido es muy interesante observar como desde el punto de vista ciudadano, la sociedad democrática prosigue y continúa con el proceso de organizarse en una comunidad virtual, que comprende activamente a los venezolanos que viven en el exterior que se están integrando, vía las tecnologías de información y comunicación (TIC), a las actividades políticas en Venezuela. La idea es que con el apoyo de la “**Comunidad Virtual de la Sociedad Democrática**”, se prosiga con el diseño de una estructura autoorganizada y descentralizada, que permita a pequeños grupos de ciudadanos (agrupaciones políticas de ciudadanos)⁴⁹ resolver problemas mediante la cooperación y sacando provecho del conocimiento colectivo, pero comunicándose y relacionándose entre ellos mediante una plataforma virtual. Que en la medida que se vaya consolidando interactúe y se retro-alimente con las actividades reales.

La primera fase de todo este proceso ciudadano de transmitir y comunicar mensajes motivadores, así como estímulos positivos a la acción descentralizada y a la movilización general de la sociedad civil, ya se ha cumplido con un éxito extraordinario. Lo que ha permitido que se produzcan en todo el te-

⁴⁸ Conforme al **artículo 333 de la Constitución** los ciudadanos, aunque no estén investidos de autoridad, pueden asumir las funciones representativas de la Nación reunidos en una “Convención”, con la finalidad de restablecer la vigencia de la Constitución. Igual puede decirse de la conformación del nuevo mando militar de la República que surja de la rebelión e integrado por los militares fieles a la Constitución que asuman el control del poder militar.

⁴⁹ En Venezuela se tiene una amplia experiencia en la organización de este tipo de agrupaciones de ciudadanos, en los llamados “comités de base”, que eran la fórmula fundamental de organización política de los grandes partidos Acción Democrática y Copey.

territorio espontáneos acuerdos fraccionados y de producción participativa entre los grupos de resistencia ciudadanos (agrupaciones políticas de ciudadanos),⁵⁰ en relación a cómo movilizar a la sociedad civil y para ordenar la rebelión contra la dictadura

Con la insurrección contra la dictadura, la sociedad civil venezolana ha pasado de la teoría a la práctica de la movilización política, de la contemplación a involucrarse con firmeza en la acción ciudadana. Ha desarrollado sobre el terreno una exitosa estrategia de comunicación a pesar de la censura y restricciones a los medios de comunicación y ha ejecutado las tareas necesarias para provocar la actividad, movimiento y la participación efectiva de los ciudadanos con el objetivo de derrocar la dictadura; y además ha construido consensos a nivel de la base sobre las tareas de la movilización.

La idea que tienen los ciudadanos, me parece interpretarlo, es favorecer la coordinación y construcción de un colectivo complejo integrado por las “agrupaciones políticas de ciudadanos”, que con autonomía se están organizando, auto-gestionando y estableciendo sus propios objetivos y medios de acción. Se observa cómo lo están haciendo con una dinámica territorial partiendo de lo estrictamente local, para luego ir acordando estructuras territoriales más amplias en la medida que los acuerdos entre ellos lo hagan posible. El criterio ciudadano parece ser la de una organización descentralizada y responsable.⁵¹

⁵⁰ La misma Asamblea Nacional ha anunciado la creación de “Grupos de defensa de la Constitución” en todo el país y un “Frente Nacional en defensa de la Constitución y la Democracia”. Ver: www.talcualdigital.com 16/05/2017

⁵¹ Un poco en la idea de la tradición humanista cristiana. Ver: José Rodríguez Iturbe. “*Sobre la Sociedad Civil y*

La sociedad civil venezolana se ha transformado en una estructura virtuosa de incitación a la acción comunitaria, para que cada ciudadano se pueda desenvolver en un colectivo capaz de resolver problemas de la sociedad. De lo que se desprende que ni la sola información del problema, ni una agitación partidista inducida es suficiente para que se produzca la movilización de los ciudadanos. Por ello, hay que comprender con claridad el nuevo papel que está jugando la sociedad civil, al orientarse en este momento histórico hacia la acción política concreta sobre el terreno en defensa del Estado de derecho y la democracia, por lo que ha emprendido una masiva acción colectiva que debe catalizar, facilitar y animar la lucha contra la dictadura.

Este proceso de posicionamiento político de la sociedad civil viene conformando una descentralizada estructura de incitación y estímulo a la movilización popular y genera un conjunto de motivaciones interpersonales, que son el motor de la decisión colectiva ciudadana y de la acción. Formando una organización no ingenua que se está preparando para todas las situaciones y que seguramente visualiza todos los métodos del combate político, incluso los clandestinos que se conocen de la época de las dictaduras que hemos soportado en nuestra historia, hasta que el Estado de derecho y la democracia se restablezcan de nuevo en Venezuela.

La movilización de la sociedad está realizando todo su potencial a partir de los propios ciudadanos que asumen responsablemente la acción política, con el acompañamiento de aquellos partidos políticos que logren ver y entender

la Oposición Política". En: Revista "Derecho y Sociedad". Número 1. Octubre 2000. Universidad Monteávila. Pág. 23.

la dinámica política que se ha desencadenado en el seno de la sociedad civil venezolana.⁵²

5 Conclusión: La insurrección y el mundo popular militar.

Luego que la insurrección civil ha logrado un extraordinario éxito político al alinear a la inmensa mayoría del pueblo contra la dictadura militar, es necesario que la sociedad provoque y extienda la insurrección constitucional en el seno de las Fuerzas Armadas. Por ello sabe que debe mantener tensa la cuerda para subvertir, trastornar y destruir esa acumulación autoritaria, corrupta y asesina de mando en torno a las Fuerzas Armadas, que los cubanos han construido durante años para sostener y mantener la dictadura chavista.

La sociedad civil no está sola, internacionalmente tiene un formidable apoyo,⁵³ e internamente los poderes fácticos de la sociedad, como dicen los españoles, la respaldan firmemente.⁵⁴ Algunos comprenden y otros no que se trata de una insurrección que ha surgido de las entrañas de la sociedad y que tiene una novedosa fisionomía histórica, política y sociológica. La realidad está allí para confirmar su naturaleza, sus convicciones y sus retos.

⁵² Pareciera que a la clase política venezolana le cuesta ver, entender y aceptar lo que está ocurriendo en el seno de la sociedad civil. Es interesante observar, sin embargo, como la dirigente política María Corina Machado está consciente de la importancia de la sociedad civil, pues luego de separarse de la MUD recientemente afirmó: “Nos quedamos políticamente solos, pero del lado de la gente y sin perder el objetivo para terminar con este régimen ya”. Ver: *RUNRUNES*. 10-8-2017.

<http://runrun.es/nacional/321161/maria-corina-machado-anuncia-que-vente-venezuela-se-separa-de-la-mud.html>

⁵³ Centrado en el extraordinario respaldo del Secretario General de la OEA Luis Almagro, con el consistente y decidido apoyo del actual Presidente de los Estados Unidos.

⁵⁴ Comenzando por la Conferencia Episcopal Venezolana; los sectores económicos; la comunidad jurídica nacional; la inteligencia académica e intelectual de que dispone este país; la importante comunidad de venezolanos en el exterior; el mundo popular venezolano; y también, los militantes de la mayoría de los partidos políticos venezolanos de la oposición que integran la llamada Mesa de la Unidad Democrática.

De lo que se trata ahora es lograr la fractura interna de las Fuerzas Armadas, sometidas a un inconstitucional mando cubano-venezolano de autoridad, para que finalmente la dictadura se derrumbe. Esta acción política que ya está en curso, significa enfrentar el poder de los ciudadanos contra las armas de la dictadura y extender al sector militar el formidable éxito político logrado por la sociedad civil contra el autoritario régimen chavista.

Los ciudadanos ya se han dado cuenta de sus enormes avances, al lograr que una contundente mayoría de los venezolanos rechacen el tutelaje militar de la sociedad, la apropiación cuartelaria de la riqueza petrolera y el asalto militar del Estado; y, apoyen la democracia, deseen la reconstrucción del Estado de derecho constitucional, la recuperación de la economía de mercado y el disfrute pleno de sus derechos fundamentales y ciudadanos, en una atmósfera de libertad y respeto a la Constitución.

También la sociedad entiende que, al lograr este objetivo, se hace innecesaria otra intervención militar extranjera en los asuntos internos de Venezuela.⁵⁵ Por lo que no duda en encauzar y concentrar todas sus energías en lograr el objetivo de desarticular, descomponer y desbaratar el corrupto mando militar cubano-venezolano que dirige nuestras Fuerzas Armadas.⁵⁶ Por ello se comprende que la tarea ciudadana más importante que se está realizando es el trabajo artesanal de proselitismo democrático, para contactar a cada uno de los integrantes no chavistas de las Fuerzas Armadas, lo que requiere el complemento de una plataforma de organización de los ciudada-

⁵⁵ Venezuela está intervenida política y militarmente desde hace muchos años por Cuba.

⁵⁶ Cuba ha propiciado la corrupción a gran escala de los dineros públicos y respaldado el negocio del narcotráfico a unos niveles insospechados en Venezuela, para beneficiar de manera escandalosa a los dirigentes y militares cubanos. Numerosas son las fuentes y evidencias de esta monumental organización criminal.

nos. Aunque es una tarea fácil y rápida de realizar por la propia sociedad civil sobre el terreno a nivel comunitario, tiene un punto crítico y delicado en el contenido del mensaje político que se está transmitiendo al personal institucional de las Fuerzas Armadas, para lograr su compromiso con el Estado de derecho constitucional.

Si bien se requiere de formulaciones politológicas y sociológicas más acabadas para hacer un examen más completo, dado que la mayor parte del personal de las Fuerzas Armadas que hay que abordar, a nivel de mandos medios y bajos y sobre todo del personal de tropa, procede fundamentalmente del mundo popular, es necesario disponer de una visión de país que constituya un compromiso político serio con el mundo popular venezolano. Pues, para lograr la adhesión entusiasta y decidida del personal militar institucional a la causa de la insurrección constitucional, hace falta un discurso político que plantee un cambio profundo del sistema político para transformar a Venezuela en una auténtica, moderna y avanzada democracia parlamentaria al servicio del pueblo. Este elemento es clave y está estrechamente entrelazado con los demás aspectos conceptuales y operativos de la rebelión civil, pues considero que el cambio político en Venezuela necesita de esta idea central para construirse.

Existe un genuino enlace entre el movimiento constitucional de insurrección civil y militar, la idea de un nuevo régimen político para Venezuela y la realidad del mundo popular venezolano.⁵⁷ En la medida que, si bien la insu-

⁵⁷ Sobre el mundo popular venezolano hay que tener muy en cuenta los trabajos que han hecho: “El Proyecto Estudio sobre la Pobreza en Venezuela” (Proyecto pobreza) de la UCAB, bajo la coordinación del Profesor Luis Pedro España y el Centro de Investigaciones Populares, bajo la coordinación del Profesor Alejandro Moreno Olmedo.

insurrección civil tiene claros los objetivos de deponer a los militares del poder, rehacer el Estado de derecho, garantizar los derechos fundamentales de los venezolanos y recuperar la libertad, la economía de mercado y la democracia, es necesario hacer una propuesta política novedosa como visión de futuro de lo que se quiere para Venezuela, que motive, anime, convenza y se conecte con el mundo popular, cuya intervención es necesaria y decisiva del lado de la insurrección civil.⁵⁸

El mundo popular militar venezolano, por decirlo de esta manera, puede dar un gran impulso a la insurrección civil si se logra su participación y compromiso decidido en la lucha constitucional contra el despotismo, lo que condiciona la posibilidad de alcanzar los objetivos planteados de manera pronta y exitosa. En mi opinión, la adhesión decidida del mundo popular militar a la causa de la libertad y la democracia se puede lograr mediante un discurso que plantee un cambio profundo del sistema político, para transformar a Venezuela en una moderna democracia parlamentaria al servicio de los ciudadanos.

⁵⁸ Ver: José Amando Mejía Betancourt. “**Los desafíos de la insurrección civil contra la dictadura**”, de junio de 2017; publicado en la “Revista Electrónica de Investigación y Asesoría Jurídica”. (REDIAJ-13). Número 13. Julio 2017. www.estudiosconstitucionales.com.